

## La página editorial

Por José Salvador Guandique

—I—

Esta obra de **The Washington Post** —ed. Gernika, México, 1978, 170 Págs.— es resultado conjunto de varios colaboradores, entre ellos, el equipo editorial de dicho periódico, cuyas minibiografías aparecen a partir de la p. 163, incluyendo al famoso caricaturista —Plácido Salas nos dejó una historia de tal arte, ya no considerada “menor”— autor de siete libros y ganador de múltiples premios, cuyos trazos animan el texto apasionante y veraz, Herb Block, que firma “Herblock”.

En “Un Prefacio” Katharine Graham —dueña de The Washington Post desde 1968— afirma: “Este es un libro acerca de las dos páginas de un periódico que son particularmente diferentes del resto: la página editorial y la página que por lo general va en el lugar opuesto, la denominada página abierta. En estas dos páginas el director, los responsables de la página editorial, los editorialistas, los columnistas especializados, los escritores invitados y los propios lectores hacen juicios de valor, ofrecen sus puntos de vista y expresan sus preconcepciones y prejuicios, en forma individual o colectiva. El resto del periódico está sujeto a una disciplina diferente”. p. 7.

Y a p. 9, viene un cintillo indicativo: “Sólo en las páginas editorial y abierta se podrán encontrar opiniones claramente establecidas”, en la p. 10: “Los periódicos que quieran ser útiles y mantener su liderazgo no pueden darse el lujo de ser excéntricos o extremistas...”, a p. 11: “Con el objetivo de estimular a la opinión pública, cada periódico debe otorgar ahora más espacio a otras voces...”, p. 13: “En la actualidad la influencia del editor tiende a ejercerse en un aspecto, a través de la selección del director de la página editorial” y a p. 14: “Participo en las reuniones editoriales siempre que puedo, en ocasiones (idealmente) una vez por semana...”.

Por su parte, Philip Geyelin —director de la página editorial de **The W.P.** después de haber ingresado al rotativo en 1967, Premio Pulitzer 1970— sostiene: “La verdadera pregunta es si en la actualidad alguien va a escuchar, cuando lo único que se toca es un clarín...” “Estoy simplemente abogando para que se acepte el principio, sino su estricta puesta en práctica, de igualdad de oportunidades”. “Si se van a desempeñar profesionalmente, los responsables de la página editorial requieren un cierto nivel...” “En Washington, el hecho de intentar ejercer influencias es especial-

—Favor pase a la página 19.

## Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es martes, 25 de noviembre, el 330° día de 1980. Faltan 36 días para que termine el año. Acontecimientos destacados de la fecha:

1491 —Firmanse en el Real de Santafé las capitulaciones para la entrega de Granada a los Reyes Católicos, cuya entrada en la ciudad no se efectuó hasta el 2 de enero siguiente.

1500 —Regresa Colón de su tercer viaje, cargado de cadenas a causa de las intrigas de sus enemigos.

1535 —Muere en Madrid Beatriz Galindo, notabilísima erudita dama en la corte de Isabel la Católica, que recibió el sobre-

nombre de “La Latina”, por su magistral dominio de aquella lengua.

1785 —Los británicos capturan el Senegal.

1812 —Las fuerzas mexicanas al mando del Cura Morelos toman la Ciudad de Oaxaca, cuya ocupación influyó grandemente en el desarrollo de las luchas emancipadoras americanas.

1870 —Se jura la Constitución del Paraguay.

1885 —Fallecimiento de Alfonso XII, de España. Pocos meses después nacía el hijo póstumo del monarca, que fue proclamado Rey desde su nacimiento, con el nombre de Alfonso XIII.

1897 —El Patriota puertorriqueño.

—Favor pase a la página 21.

## ACTUALIDAD INTERNACIONAL

### Filipinas: Marcos y Aquino

Cambridge, Mass. A pesar de que el récord de Jimmy Carter sobre derechos humanos es irregular, él ha ayudado a una notable figura política de Filipinas quien, en retorno, eventualmente contribuye a salvaguardar los intereses vitales de los Estados Unidos en el Pacífico.

Un compañero de Harvard, Benigno Aquino, debe principalmente su libertad a la intervención norteamericana. Cerca de hace ocho años, el Presidente Ferdinand Marcos declaró la ley marcial en las Filipinas y encarceló a Aquino, que era entonces —y aún lo es— su más ferreo oponente.

La administración Carter ejerció presión sobre Marcos para que libertara a Aquino y le permitiera venir a los Estados Unidos para tratamiento médico. Richard Holbrooke, el Secretario Auxiliar de Estado de los Asuntos del Oriente de Asia, lo ve a él frecuentemente, con conocimiento de Marcos. Pero aquí hay más que preocupación por las libertades civiles de Aquino en esas acciones.

La situación en las Filipinas es potencialmente explosiva. El régimen de Marcos está siendo atosigado por los insurgentes comunistas, musulmanes separatistas y varios grupos terroristas urbanos. También encara creciente crítica de la poderosa Iglesia Católica, que deplora su represión política y miopía social.

En adición, Marcos confronta severos problemas económicos. Su gobierno, atenaceado por los altos precios del petróleo, está lleno de deudas. El desempleo es rampante y la corrupción, mucha de ella en favor de la familia Marcos, es más terrible y peor que nunca.

Muchos analistas predicen un cataclismo en las Filipinas que pudiera, entre otras consecuencias, comprometer dos grandes bases militares norteamericanas y más de mil millones en inversiones estadounidenses.

La cuestión clave, por tanto, es cómo puede ser impedida la catástrofe, que es donde Aquino entra en escena.

A pesar de sus diferencias,

## Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

EL MAGNO ABRAZO:  
CARTER Y REAGAN

“WASHINGTON, noviembre (AP) — Ronald Reagan y Jimmy Carter, que han dejado de ser rivales, se reunieron hoy en la Casa Blanca por primera vez desde que la campaña presidencial terminó con la victoria aplastante de Reagan”.

Estas son las inconfundibles características de la democracia estadounidense en el plano electoral, cuando el pueblo manifiesta sus grandes decisiones por medio del voto para designar a sus gobernantes. Felices quienes no son víctimas de esas maquinaciones vergonzosas con las cuales considerable número de políticos latinoamericanos han pisoteado los derechos ciudadanos. Ha llegado a su culminación una campaña electoral entre hombres libres cuya mayor gloria en Casa Blanca los grandes contendores con sus

—Favor pase a la página 15.

## EN POCAS PALABRAS

### Una duda en cuanto a título y estudios

Por Víctor Emmanuel Ortiz

Por razones de trabajo ocurrimos un día de estos a la oficina de un funcionario, quien nos dispensa cierta confianza. Antes de que lo abordáramos, con aire de decepción, nos mostró un papelito escrito a lápiz que le acababan de entregar. El referido papelito estaba escrito con una letra tan mal hecha e ilegible, que, sin exageración alguna, podría escribir mejor un párvulo de segundo o tercer grado. Decía lo siguiente: “El señor XX le llamé y dije que el asunto de que ablaron no lo ha poder a ser”.

El papelito en cuestión había sido escrito por uno de sus empleados que por ausencia de su secretaria había quedado atendiendo el teléfono. Al mostrarme

—Favor pase a la página 15.

## DE VULGARIZACION

### Francisco Castellón

Por Jorge Lardé y Larín



1. Francisco Castellón fue uno de los más ilustres vecinos de la segunda villa de San Salvador, aun cuando no figuró en la nómina de los setenta y tres españoles que en 1528 la establecieron en el valle de La Bermuda.

Entró en la historia de América cuando a principios de 1523 el capitán Hernán Cortés envió a su lugarteniente Pedro de Alvarado —segun consta en su Probanza de Méritos y Servicios— “con gente de a caballo y de a pie a buscar la mar del Sur y reducir todas las provincias y pueblos” intermediarios, en cuya campaña participó “con sus armas y caballos y a su costa y minción”.

En dicha campaña, los expedicionarios hallaron la mar del Sur “a ciento y veinte y cinco leguas de la dicha ciudad de México, poco mas o menos, que toda era tierra muy poblada, hasta llegar a la provincia de Tututepec”.

Aquí Pedro de Alvarado fundó la villa de Segura de la Frontera y uno de sus vecinos fue Francisco Castellón “hasta que se despobló por ser como era tierra muy cálida y enferma”.

2. El 6 de diciembre de 1523 y a las órdenes del mismo célebre capitán, Francisco Castellón partió de México “en demanda de las provincias de Utatlán, Guatemala y Atitlán (así como de los Izalcos y Cuzcatlán, acotamos que eran de gente muy bellosa y fuertes)” en cuya expedición los peninsulares pasaron “grandes necesidades, trabajo y hambre de bastimentos”.

Asistió a la fundación de Santiago de Guatemala el 25 de julio de 1524 y a innumerables lances en la cruenta guerra contra los cakchiqueles, y de marzo a abril de 1525 acompañó a Pedro de Alvarado en la expedición que lo llevó “a un pueblo que se llama Lacandón, quedará cien leguas o más de la ciudad de Guatemala”, en cuya demanda bélica los españoles trabajaron mucho y padecieron hambres inenarrables, a tal grado que comieron “caballos, perros y yerbas y otras cosas dañadas, habiendo de ordinario guerras y rencuentos con los naturales”.

El 20 de marzo de 1527 se presentó en el cabildo de Guatemala, en calidad de teniente de gobernador y capitán general, Jorge de Alvarado. A la sazón la colonia seguía ocupando como real el paraje de Xepau u Olinquepec, cerca de Quezaltenango, y tan pronto como éste tomó posesión de su destino “con toda la gente que halló tornó a dar guerra de nuevo a los naturales de la provincia de Guatemala, donde se pasó grande y excesivo trabajo, donde todos los españoles quedaron pobres y desnudos”.

En 1528 Francisco Castellón formó en la falange, que bajo las órdenes del capitán Jorge de Alvarado, pretendió sin mayor éxito someter a los indios de la provincia de Tezulutlán (Verapaz), “tierra muy fragosa y bellosa”.

El 22 de agosto de 1529 el cabildo de Guatemala nombró “por mayordomo (de la Iglesia Mayor o Parroquial)... a Francisco Castellón, vecino desta ciudad”, con encargo de que la tomara

—Favor pase a la página 19.

## EN MARCHA

### Rehenes, elecciones y estrategia

Por Mariano Grondona

BUENOS AIRES. Que los medios de comunicación advirtieron ampliamente en Estados Unidos el uso político que el Presidente Carter ha venido dando al tema de los rehenes de Teherán, es evidente. En una reciente caricatura del “Miami Herald”, por ejemplo, se lo dibuja al Presidente Carter como un jugador de fútbol americano que sostiene, en la primera parte del chiste, que “nunca he usado a los rehenes como una pelota de fútbol”, pero hay una segunda parte en la cual se lo muestra al Presidente Carter, otra vez, corriendo hacia una pelota de fútbol americano que tiene inscrita la palabra “rehenes”, mientras aclara, “salvo, naturalmente, para la reelección”.

El asunto es éste: ¿hasta dónde está permitido el uso de argumentos o procedimientos para ganar una elección? Podría suponerse que un pueblo culto, formado por ciudadanos tan concientes como el dibujante del Miami Herald, reaccionaría en sentido contrario a toda demagogia, de modo que ésta quedaría anulada en el acto. Este sería, naturalmente, el ideal. Un ideal por ahora remoto, por cuanto es un hecho que, apenas empezó a crear un clima favorable a la liberación de los rehenes mediante el anuncio de la aceptación de condiciones que podría haber aceptado del mismo modo seis meses atrás, el Presidente Carter alcanzó y pasó a Ronald Reagan en las encuestas electorales, aunque luego perdió las elecciones.

El orden lógico de las prioridades para una gran potencia como Estados Unidos, que tiene responsabilidades estratégicas de largo alcance, debiera ser en Medio Oriente como sigue: primero, atender a la importancia geopolítica de un conflicto como el de Irán e Irak; segundo, cuidar la vida y la libertad de los rehenes; tercero, preocuparse por la reelección.

¿Ha sido éste el orden de las preocupaciones de la Casa Blanca en las semanas anteriores a las elecciones? Aun por motivos humanitarios, era muy dudoso que conviniera escoger a Irán en vez de Irak como aliado potencial en la guerra del Golfo Pérsico si los intereses estratégicos del mundo libre apuntaban hacia el otro lado. Cincuenta y dos personas no pueden decidir el destino de cientos de millones. El análisis que hacían los expertos en el tema llevaba a suponer que, al atacar a Irán, Irak estaba intentando salirse de la órbita soviética para repetir lo que había hecho hacia algunos años Anwar-el-Sadat, y aliarse acto seguido con Sadat, Arabia Saudita y las demás potencias moderadas del mundo árabe contra el espíritu revolucionario del shiismo de Khomeini, cuyos aliados naturales fueron desde el comienzo, en cambio, las naciones “ultras” como Siria y Libia. Si la lógica global

—Favor pase a la página 39.